

**Presentación del Anuario 2011 Círculo-Wharton de la Internacionalización de la empresa
española**

Claudio Boada,

Presidente del Círculo de Empresarios

Alteza, Autoridades, Socios del Club Wharton en España, queridos socios del Círculo de Empresarios, señoras y señores. Muchas gracias a todos por su asistencia hoy aquí.

Deseo que mis primeras palabras sean de agradecimiento a Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, Don Felipe de Borbón, por honrarnos con su presencia en la presidencia de este acto. No es esta la primera vez que está con nosotros, pues ya con motivo del XXX Aniversario del Círculo nos honró también con su compañía y con su ánimo, acompañado de la Princesa de Asturias.

Gracias también a la Fundación Ramón Areces, representada aquí por su presidente, Isidoro Álvarez, por habernos ofrecido su casa para celebrar hoy este encuentro, que tiene como principal motivo la presentación de la V Edición del Anuario de Internacionalización de la Empresa Española que editamos conjuntamente la prestigiosa Wharton School de la Universidad de Pennsylvania, y el Círculo de Empresarios.

Desde que pusimos en marcha este Anuario, hace ya cinco años, nos marcamos como principal objetivo animar a la internacionalización de las empresas españolas para garantizar el desarrollo económico, el bienestar y el empleo, propósitos que, por otra parte, inspiran la actividad del Círculo de Empresarios desde su fundación.

La modernización de nuestro país, desde hace ya muchas décadas, ha estado siempre relacionada con su apertura al exterior, por lo que la internacionalización de nuestra economía se ha convertido ya en sinónimo de desarrollo y de progreso.

En muy poco tiempo este Anuario, que editamos con la colaboración de la Wharton School de la Universidad de Pennsylvania, se ha convertido en un extraordinario observatorio de la actividad internacional de nuestras empresas y, en términos más generales, de nuestra economía.

No cabe ninguna duda de que la crisis económica que estamos atravesando desde hace ya cuatro años está siendo menor para quienes tuvieron en su día la acertada idea de internacionalizar sus actividades, buscando otros mercados y otras posibilidades de crecimiento. La internacionalización se ha revelado como una brillante decisión estratégica de la que nadie se ha tenido que arrepentir cuando se ha sabido hacer con inteligencia y con prudencia. Más bien al contrario, ha permitido a quienes han sabido apostar por ella garantizarse el futuro y sobrellevar la crisis, que a todos nos afecta, con menos sobresaltos. Internacionalización y diversificación son, en este sentido, una misma palabra y ya sabemos que la diversificación ha sido siempre una recomendación esencial en toda política de inversiones.

Aunque esa crisis global ha tenido, sin duda, una especial incidencia en el ritmo de internacionalización de nuestras empresas, podemos asegurar que quienes han perseverado en ella, e incluso la han incrementado, apostando por el futuro y no dejándose amedrentar por las circunstancias, han tomado la decisión correcta. Más pronto que tarde recogerán sus frutos, si no los están ya recogiendo.

El Anuario sobre la Internacionalización de la empresa española, del que presentamos ahora la edición 2011, toma el pulso a la actividad de las empresas españolas en el exterior durante el ejercicio 2010 y ha sido editado, como en años anteriores, tanto en español como en inglés.

Deseo reiterar públicamente mi agradecimiento por su colaboración a la Wharton School, uno de los centros académicos de mayor prestigio a nivel internacional en todo lo referente al mundo de la empresa. Sin su valiosísima contribución este Anuario no sería hoy la realidad que ya es.

Se lo agradezco a Wharton en la persona de Mauro F. Guillén, director del Instituto Joseph H. Lauder de Gestión y Estudios Internacionales, perteneciente a Wharton, que nos acompaña aquí hoy.

Mauro Guillén es, además, uno de los autores de este Anuario y la persona que les va a detallar las líneas maestras de su contenido. Junto a Mauro han participado como autores de este trabajo Maria Jesús Valdemoros, directora del Departamento de Economía del Círculo de Empresarios hasta julio de 2011 en que pasó a ocupar la Dirección General de Política Económica e Internacional del nuevo Gobierno de Navarra, y María Grandal Bouza, Analista del Departamento de Economía del Círculo.

A los tres deseo expresar mi más sincero agradecimiento y mi felicitación por el excelente trabajo realizado. También a Belén Romana, Secretaria General del Círculo, que ya en su anterior etapa como directora del departamento de Economía participó en el impulso inicial de este Anuario y que ahora, desde sus actuales responsabilidades, ha estado involucrada muy directamente en todo el proceso de elaboración del mismo. Les recomiendo, por cierto, la lectura del prólogo del Anuario, que ella firma, y que ayuda a centrar con claridad el contexto en el que se ha desarrollado la internacionalización de las empresas españolas en los últimos tiempos.

Gracias también a Fernando Salazar, vicepresidente ejecutivo del Instituto de Comercio Exterior (ICEX) hasta hace unos días, por su contribución a este Anuario con una interesantísima aportación sobre el importante papel del ICEX en la expansión del sector exterior español en sus más de veinticinco años de andadura. Un trabajo que también les invito a leer y en el que se refleja cómo para las empresas, la inversión exterior supone una diversificación de riesgos, y la posibilidad de aprovechar economías de escala a la hora de acometer, por ejemplo, inversiones en I+D+i, que forman parte, como factor esencial, de la apuesta de futuro de cualquier compañía.

~~~~~0000~~~~~

En los años 2010 y 2011 se empezaron a dar los primeros pasos hacia la recuperación de la economía mundial y parecía que empezaban a quedar atrás los peores momentos de la crisis.

Esto es así, con matizaciones, para algunos países pero no, lamentablemente para el nuestro, que me temo se encamina hacia una nueva recesión, según parecen coincidir la mayoría de los expertos.

En este contexto, la internacionalización de las empresas españolas no puede tener lógicamente el mismo ímpetu de años anteriores, encontrándose a la espera de una mejoría más clara en el panorama internacional o de la obtención de mejores resultados a nivel interno.

En los últimos años, España ha venido destacando por su carácter de país inversor neto en el exterior, tendencia que se ha ido últimamente frenando hasta un punto en el que nuestras inversiones en el exterior se equilibran prácticamente con las inversiones de otros países en España.

Reino Unido, dentro de la Unión Europea, Estados Unidos y Latinoamérica siguen siendo el principal destino de nuestras inversiones directas, pero hay muchos otros países en los que las empresas españolas se están abriendo camino.

Porque, afortunadamente, hay numerosas empresas en nuestro país que a pesar de la crisis continúan invirtiendo y operando en el exterior, así como agentes que siguen impulsando la internacionalización y, por lo tanto, la dinamización de nuestra economía.

Todo esto abunda en la reflexión que el Círculo viene haciendo, con especial énfasis, sobre todo desde que irrumpió la crisis. Y es que son las empresas, los empresarios, los emprendedores, la clave para salir de ella. Hoy tenemos aquí ejemplos muy claros en este sentido.

Las empresas que van a recibir las distinciones a las trayectorias y a las operaciones internacionales más destacadas se encuentran en la vanguardia de esa actitud creativa y positiva, que será la que nos ayude a remontar la actual situación. Si además el Gobierno acierta en incentivar el esfuerzo y el riesgo, la tan ansiada recuperación del crecimiento y del empleo no deberían retrasarse.

~~~~~00000~~~~~

Quiero agradecer muy sinceramente a todos los socios del Círculo su colaboración en la encuesta para decidir las empresas merecedoras de las distinciones que se recogen en esta quinta edición del Anuario, bien por su trayectoria internacional o bien por la realización de destacadas operaciones. Determinar estas distinciones, no ha resultado, tampoco este año, tarea fácil.

Deseo extender mi felicitación a todas las empresas españolas que han destacado por su clara vocación internacional. No sólo a las que se han hecho acreedoras de estas distinciones, sino también a todas aquellas que intentan salir de la crisis con espíritu emprendedor y asumiendo riesgos. Su ejemplo resulta esencial en momentos como los actuales y deben ser un referente para todos.

Muchas gracias a todos ustedes por su presencia hoy aquí, muchas gracias de nuevo Alteza, y desde luego no dejen de leer el Anuario.